

LOS EXTRANJEROS EN LA ESPAÑA MODERNA



Primer Coloquio
Internacional

28-30 Noviembre 2002
Universidad de Málaga

ACTAS DEL I COLOQUIO INTERNACIONAL
Málaga 28 - 30 de Noviembre de 2002

M.B. VILLAR GARCÍA y P. PEZZI CRISTÓBAL (Eds.)

MÁLAGA 2003

LOS EXTRANJEROS EN LA ESPAÑA MODERNA

ACTAS DEL I COLOQUIO INTERNACIONAL

Celebrado en Málaga del 28 al 30 de Noviembre de 2002

M.B. VILLAR GARCÍA y P. PEZZI CRISTÓBAL (Eds.)

TOMO I

MÁLAGA 2003

PORTADILLA

© Los autores

Portada:

diseño.elpesodg.com

Imagen cedida por Joaquín Gil Sanjuán y

M^a. Isabel Pérez de Colosía Rodríguez

Imágenes del Poder

Imprime:

Gráficas Digarza, S.L.

Plaza de los Angeles N^o 3

Tel.: 952 278 543

D.L.: MA - 913 - 2003

I.S.B.N.: 84-688-2633-2.

ASPECTOS SOCIOECONÓMICOS DE LA INMIGRACIÓN FRANCESA EN JAÉN (1750-1834)

Luis Coronas Tejada
Universidad de Jaén

Tres fuentes fundamentales he usado para presentar esta comunicación sobre la inmigración francesa en Jaén; una la documentación sobre matrimonios que se conserva en el Archivo Histórico Diocesano (A.H.D.J.), que ya utilicé en una comunicación hace años¹, otra la de documentos sobre franceses en el Archivo Municipal (A.M.J.) y la tercera datos obtenidos de protocolos en el Archivo Histórico Provincial de Jaén (A.H.P.J.).

Evidentemente dado que la documentación que se conserva en esos archivos son de índole bien diferente no puede haber coincidencia numérica, pero sí se puede percibir con claridad las tendencias socioeconómicas y se puede tener una visión de lo que fuera el fenómeno de la inmigración francesa en la ciudad de Jaén.

Número absoluto no se puede dar para ningún momento de los franceses que residían y trabajaban en la ciudad. Ozanam usando los censos de extranjeros en 1791 da para la provincia de Jaén 568 franceses sin contar los 152 establecidos en las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena². La matrícula de extranjeros de 1791 en la ciudad de Jaén dio 121 franceses, el 89,62 % de los extranjeros establecidos en ella³.

Pasemos antes a ver datos numéricos de la inmigración obtenidos del Archivo Histórico Diocesano; por la documentación conservada relativa a expedientes de matrimonios; se puede tener la sensación que hubo dos trienios en la segunda mitad del siglo con mayores aportes de inmigrantes franceses, 1766-1768 y 1771-1773. Ya pude exponer en un trabajo anterior la relación que existía entre los contingentes mayores de inmigrantes y el aumento del precio del trigo⁴. En conjunto en esos dos trienios figuran que llegaron el 27,20 % de los franceses que decidieron casarse en Jaén, ya con francesas, ya con españolas. En la segunda mitad del siglo XVIII se hicieron 432 expedientes de matrimo-

¹ «La inmigración francesa en las ciudades de Jaén y Úbeda en la segunda mitad del siglo XVIII» en Actas del II Coloquio de Historia de Andalucía, Córdoba, 1983

² Vid. «Le recensement des étrangers en 1791; une source pour l'étude des colonies françaises en Espagne» en Les françaises en Espagne à l'époque moderne (XVI-XVIII siècles), Paris, 1990, pp. 215-227.

³ Un estudio somero de la matrícula lo hizo J. CONTRERAS GAY en su comunicación «Subsistencia y conflictividad social en Jaén a finales del siglo XVIII» en Actas I Congreso La Ilustración y Jaén, Jaén, 1996, pp. 173-191.

⁴ Véase tal relación comprobando datos de la obra de P. LABROUSSE, Fluctuaciones económicas y malestar social, Madrid, 1962, p. 65.

nios. Debo recordar que según la documentación la mayoría de la inmigración francesa era de varones, solteros y jóvenes, que llegan en busca de trabajo y conseguido desean formar una familia, unas veces con jóvenes españolas, otras con hijas de inmigrantes establecidos años antes en Jaén y otras regresando a su país para contraer matrimonio con muchachas de su localidad. La juventud de esa inmigración es evidente, pues de los 118 contrayentes que declararon la edad de llegada 79 tenían menos de 21 años. Que pronto deseaban su establecimiento en Jaén con matrimonio ya sea con española, con francesa hija de inmigrantes ya establecidos previamente, o con francesa de su país de origen nos lo da el siguiente dato; de los 127 contrayentes que manifiestan los años de residencia en España 67 llevan menos de siete años. Frente a este dato se puede poner otro contradictorio, la larga soltería de muchos franceses que puede responder a la corriente general de la época de retrasar el matrimonio o a las dificultades que para realizarlo encontraban, ya por dificultades económicas, ya por rechazo de la sociedad, por una clara marginación a un sector importante en número de franceses por el tipo de trabajo que realizaban.

Procede ver ahora el lugar de procedencia para esos datos obtenidos del Archivo Histórico Diocesano; de los 432 expedientes figuran 327 que llegaron de cinco diócesis de los que 133 son de Saint Fleur, 118 de Couserans, 50 de Comminges, 13 de Olorón y 13 de Cahors. Es natural que la inmigración francesa buscara el establecimiento en tierras españolas próximas a su país. Desde luego se evidencia esto con la presencia de los naturales del obispado de Comminges en Cataluña⁵.

Si exceptuamos los procedentes del obispado de Oloron más cuatro que declaran proceder del Bearne, y tres de Marsella, toda la inmigración francesa en Jaén, como en el resto de España, llegaban con el propósito de trabajar en los oficios considerados viles en la mentalidad de los españoles, en la venta ambulante que la sociedad española veía con malos ojos, y así estos extranjeros encontraban con facilidad colocación, pues procedentes de zonas pobres no tenían su punto de honra en el tipo de trabajo. Además esos inmigrantes tenían una escasa preparación, eran la mayoría analfabetos y junto a la dificultad de la lengua muchos no llegaron a prosperar al paso de los años; después de una larga estancia en España continuaban en el mismo trabajo que adoptaron a la llegada.

De la documentación que estoy utilizando, la del Archivo Histórico Diocesano, de los 304 franceses que declaran su profesión 105 están dedicados al servicio doméstico con diferentes denominaciones (sirviente, de librea, lacayo, cochero), 39 se dedican a la fabricación de pan ya sea como hornero, que es lo más frecuente, ya aparezcan con la denominación de panadero. En Jaén en el siglo XVII ya era difícil encontrar giennense que quisiera trabajar en un horno⁶. En la venta ambulante se declararon 51, si bien hay que distinguir entre los aceiteros y los caldereros, aquellos llamados jarreros, ya forma-

⁵ J.P. ALMARIC, «Les migrations françaises en Espagne à l'époque moderne (XVI-XVIII siècles) en Les migrations internes et à moyenne distance en Europe, 1500-1900, Santiago de Compostela, 1994, pp. 413-430

⁶ A.H.P.J., leg. 1483, fol. 138. Ya en el siglo XVII por esta razón la mayoría de los horneros eran franceses.

ban compañía en la ciudad en el siglo XVII para la venta ambulante diaria de aceite⁷ en la ciudad de Jaén. También era trabajo en el que los franceses encontraban puestos el servicio en los mesones; en la documentación la denominación de mesonero no significaba el regentar tal negocio, sino simplemente como he dicho trabajar en un mesón; sin embargo, franceses llegaron a regentar mesones sin ser propietarios, sino por arrendamiento del establecimiento; tal ocurre con los mesones del Mercado, del León, de la Parra y San Clemente. Hay una profesión que debió tener éxito entre los inmigrantes franceses, es la de chocolatero; en la segunda mitad del siglo XVIII contrajeron matrimonio 17 chocolateros, todos ellos procedentes del obispado de Saint Fleur. También en la lista de profesiones modestas o viles aparecen otros franceses: aguadores, carniceros, carboneros...

Por otra parte los procedentes del Sudoeste francés, Oloron-Bearne, forman un grupo bien distinto del expuesto anteriormente. Se van a instalar en comercios de tejido, algunos se convertirán en importantes miembros de la burguesía comercial giennense, propietarios de acreditados comercios de tejidos o de géneros variados, muchos de estos de importación. Un francés de esta región del Bearne, don Juan Laffon se erigió en protector de esa inmigración procedente en su mayoría del obispado de Oloron. La nómina de los que triunfan en el comercio es amplia y forman un grupo comercial que podríamos considerar competidor con otro grupo de comerciantes procedentes de la Tierra de Cameros en La Rioja; debo manifestar que el comercio en Jaén estaba en manos de forasteros⁸. Voy a citar ahora algunos franceses ya destacados en la actividad comercial en la primera mitad del siglo XVIII, y que por tanto no aparecen en la matrícula de 1791; además del citado Juan Laffon hay que mencionar a don Juan Paillé, don Juan Hourquescos, Pablo Labernade, Pedro Lalanne y don Juan Pedro Pugnaire; éste último es el único que no procede del Bearne. De los citados conviene dedicar unas líneas a don Juan Paillé instalado en Jaén desde los años cincuenta y que ya en los setenta, al igual que don Juan Laffon, se convirtió en formador de futuros comerciantes franceses que en los años ochenta y noventa van a abrirse paso con éxito, sin duda por la protección del citado Paillé. Este comerciante formó una compañía con don Juan Lagnerére y don Juan Camps⁹. La firma comercial de Juan Paillé se elevaba a un capital de 626.562 reales; bajo esta firma hay que incluir otros dos comerciantes franceses; son don Juan Bergeira y Juan Pablo Casanova. Años después la sociedad con el mismo nombre seguiría, pero va a estar en tres manos: Paillé, Bergeira y Camps. Otras compañías de menos porte se formaron como la de Pedro y Juan Esponera disuelta en 1787¹⁰. Hubo comerciantes franceses que formaron compañía mercantil con españoles, lo que indica el grado de españolización de

⁷ L. CORONAS TEJADA, Jaén, siglo XVII. Biografía de una ciudad en la decadencia de España, Jaén, 1994, p.205.

⁸ Ya expuse esos aspectos comerciales en mi comunicación «Comercio en el Jaén de la Ilustración» en La burguesía de los negocios en la Andalucía de la Ilustración» T. I, Cádiz, 1991, pp. 47-58.

⁹ *Ibíd.*, p.51.

¹⁰ A.H.P.J., leg. 2235, fol.227, año 1787.

estos hombres de negocios; don Pedro Casanova se une con Cristóbal Blanco Viedma y Juan Laffon con Francisco Antonio Hidalgo. En este último caso más que formar compañía se trataba de una inversión de 60.000 reales por parte del español en el negocio del francés percibiendo un interés del 5%, pero la escritura precisa que la compañía de comercio se hacía según «la práctica que se sigue en el comercio de la Corte y Pueblos de estos Reynos y especialmente en Cádiz, Sevilla y Barcelona»¹¹.

Por otra parte la familia Esponera, procedente también del Bearn, no llega del obispado de Oloron; Juan Esponera era natural de Meyracq, Pedro Pasquau Esponera había nacido en Sevignac, así como Santiago Laplacette era de otra localidad bearnesa.

Hubo un francés que se instaló en Jaén de modo bien distinto de lo expuesto hasta ahora; se trata del escultor Miguel Verdiguier, natural de Marsella, que trabajó en varias ciudades andaluzas, entre ellas Granada y Córdoba y que vino a Jaén por 1776 llamado por el Cabildo eclesiástico para que se encargara de la obra escultórica del Sagrario de la Catedral, diseñado por Ventura Rodríguez¹². Verdiguier fijó su residencia en Jaén, en donde tenía una hermana casada; en esta ciudad casó a una hija y él se casó en segundas nupcias con Antonia de Ocaña, giennense, cuando ya contaba 65 años de edad. Esculpió los dos mancebos de alabastro que se encuentran a los lados del altar mayor y los ángeles situados en la bóveda entre los lunetos¹³.

Dedico ahora algún tiempo para analizar la matrícula de extranjeros en Jaén de 1791. Comienzo por ver los años de estancia. De los que exponen en la matrícula los años de estancia en España 84 llevan más de una década aunque no todos han discurrido en Jaén. Destaco algunos que han visto transcurrir su vida en esta ciudad; Pedro Meyrac, procedente del obispado de Couserans, lleva 50 años, ejerciendo como hornero y casado con hija de emigrante francés, otro con 46 años de vida en España es Bartolomé Cortés, mesonero, que se mantuvo soltero, otro Esteban Gozon, de Saint Fleur, llevaba 42 años y estaba casado con española, Blas Borche con 40 años de estancia ejercía de panadero. No todos los inmigrantes franceses de la matrícula de 1791 llevan tiempo en Jaén; se da el caso de Juan Bautista Nicolet, que llevaba 20 años de estancia en España, pero que al tiempo de presentarse en Jaén en 1791 acababa de llegar para ejercer el oficio de cirujano que ya había desempeñado en Málaga y con anterioridad en Santiago de Compostela, en donde casó con una gallega.

Es interesante ver que existía cierta especialización en la actividad laboral, aparte de la del servicio doméstico, entre los inmigrantes del Macizo Central francés; pues los chocolateros en su totalidad procedían de Saint Fleur, los aceiteros en un 80 % también eran de Saint Fleur, como la mayoría de los caldereros y mesoneros; al contrario entre los procedentes de Couserans abundan horneros y panaderos compitiendo con los de Comminges.

¹¹ A.H.P.J., leg. 2164, fol. 1-2, año 1772.

¹² M.T. LÓPEZ ARANDIA en un artículo titulado «En torno al escultor M. Verdiguier y su paso por Jaén», Senda de los Huertos, 45-46, Jaén, 1997, pp.133-139 da cuenta de los testamentos del escultor y de su mujer y Magdalena Maucord.

¹³ J. CHAMORRO LOZANO, Guía artística de la ciudad de Jaén, Jaén, 1954, p. 182.

La matrícula de 1791 nos refleja una vez más la dificultad para casamiento, pues en ella aparecen 18 solteros con más de diez años de estancia en estas tierras; algunos con muchos años a sus espaldas como Baltasar Larrea, sirviente en casa del marqués de Cadimo, con 30 años en España, con el mismo tiempo de estancia estaba soltero Ramón Casanova, también sirviente de librea, y así hasta los 18 citados. No obstante, los inmigrantes franceses se casaban al paso de 4 a 6 años de estancia en Jaén según los expedientes matrimoniales estudiados, pero tenía por los condicionamientos sociales que hacerlo con mujeres de las clases más modestas y aun así solían a veces tener dificultades con la familia de la novia que rechazan al francés generalmente por la profesión que ejercían, tal la de carnicero, de hornero o calderero¹⁴. Es necesario también reseñar que algunos franceses que habían decidido casarse con española, cambian de opinión con lo que se ve también que las exigencias por parte de ellas del cumplimiento de la palabra dada de matrimonio era del agrado de la mujer e incluso de su familia¹⁵.

Sin embargo, los comerciantes franceses del Bearn, por su posición económica, solían contraer matrimonios con mujeres con cierto desahogo económico, pero seguían siendo del estado llano. Juan Francisco Camps casó con Ramona López, natural de Cuenca, Juan Esponera con la giennense Joaquina Delgado, Juan Pablo Casanova con la también giennense Paula de Gámiz, Juan Pedro Forcada con Salvadora Ruiz, nacida asimismo en Jaén, Pedro Esponera en primeras nupcias con Josefa de Vargas, viuda de José Hueso, y en segundas con Catalina Delgado, posiblemente hermana de Joaquina, esposa de Juan. No obstante, lo expuesto una hija de Pedro Esponera, de nombre Bernabela, casó con don Diego Coello, noble de escasos recursos, que así se explica tal casamiento; fijémonos que el padre de la novia prestaba al yerno 15.000 reales para obras en edificios de sus vínculos y para pago de deudas, a la vez que el joven matrimonio va a recibir 1.000 ducados con la obligación de que haga cesión al suegro de todos los bienes raíces vinculados y libres para su administración durante cuatro años¹⁶.

De los comerciantes franceses, uno de ellos, don Juan Esponera tuvo especial interés en que se le reconociese su hidalguía y lo consiguió por expediente en la Chancillería de Granada. Para llevar las gestiones oportunas dio poder a Manuel Luque y Juan Montiel, procuradores en esa ciudad y en 1786 presentó en el concejo de Jaén una real provisión de fecha 17 de mayo «para que se le señalase estado conforme a su calidad»¹⁷. No obstante, en 1788 aun litigaba Juan Esponera por esto, pues dio nuevos poderes para que en la Chancillería de Granada «se le declare por caballero hidalgo y por tal se le reciba en esta ciudad (Jaén)»¹⁸. Evidentemente Juan Esponera era el ejemplar más destacado de esa burguesía que se estaba formando en Jaén; no era solo un importante comer-

¹⁴ L. CORONAS TEJADA, «La inmigración francesa en las ciudades de Jaén y Úbeda...»p. 42.

¹⁵ Ibidem, pag. 43-45; aquí se recogen muchos casos de denuncias y procesos por esta cuestión.

¹⁶ A.H.P.J., leg. 2235, fol. 195, año 1799.

¹⁷ A.H.P.J., leg. 2171, fol. 87, año 1786. A:M:J., cab de 14 de junio de 1786.

¹⁸ A.H.P.J., leg. 2230, fol. 459, año 1788. Datos genealógicos de los Esponera aparecen en Don Lope de Sosa (rev. Cultural) año 1913, nº VI, p. 190.

ciente de la ciudad, sino que se arriesga a actividades fuera de la ciudad exponente de su visión burguesa; así en 1790 había suscrito acciones en la Compañía de Seguros Marítimos y Terrestres en Madrid para lo cual se valió de su compañero Juan Camps y tres años después reclamaba dividendos¹⁹. En 1796 participó en la formación de una compañía de seguros en Málaga que figuraría con la razón «Ardois y Laserra». Por cesión de su tío Pedro Esponera también el citado Juan fue el comisionado de la Real Compañía de Filipinas²⁰. Al presentarse para la matrícula de extranjeros de 1791 declaró que a la sazón era tesorero señalado del expolio y fondo píos del Obispado de Jaén. Juan Esponera tenía su vivienda y comercio en la calle Maestra, la vía comercial de la ciudad, y aprovechó la venta de bienes de la Compañía de Jesús para ampliar su casa tomando patios del Colegio de la Compañía que se consideraron inútiles en la remodelación del edificio jesuítico para Real Colegio²¹.

También tuvo el reconocimiento de caballero hidalgo Pedro Pasquau Esponera, que como Juan asimismo se dedicó a la provisión de tropas, pero tal vez sea más interesante recordar que este Pedro Pasquau fue en Jaén el comisionado del Banco de San Carlos y actuó en nombre del serenísimo cardenal duque de York para el cobro de una pensión eclesiástica en Granada²².

Ya expuse en otro trabajo²³ como el grupo de comerciantes franceses mantenían una cohesión nacida de su origen, pues todos proceden del Bearn, a excepción de los Pugnaire. Los que llegaban de esa región francesa tenían de seguro el acogimiento de los que ya estaban bien situados, se ayudan en los negocios, figuran en los testamentos de unos y otros como albaceas, y no solamente para comerciantes, sino también lo he comprobado para otros como es el caso del escultor anteriormente citado Miguel Verdiguier que en su testamento nombra como contador a Juan Laffon, mientras que la esposa del artista nombra a este Juan Laffon albacea en su testamento²⁴.

Dos años después de la matrícula de 1791 se hizo otra como consecuencia de la guerra declarada por España a Francia el 23 de marzo de 1793; de esta matrícula se obtiene el siguiente dato, un leve descenso de la población francesa, disminución que se creció con la expulsión de aquellos franceses no arraigados en la ciudad, pues se trata de solteros y viudos sin carga familiar; quedó un niño de 12 años que trabajaba como cajero en un establecimiento comercial y dos mesoneros inválidos²⁵. Quedaron en Jaén los franceses establecidos con familia, ya francesa, ya con españolas. El número de los expulsados es el de 53 de los que a seis le fueron embargados los bienes. El embargo lo sufrieron don Juan Bautista Forcada, soltero con más de 30 años de estancia en Jaén y otras perso-

¹⁹ A.H.P.J., leg. 2232, fol. 347, año 1793

²⁰ A.H.P.J., leg. 2235, fol. 270, año 1799.

²¹ A.H.P.J., leg. 2119, fol. 312, año 1794.

²² A.H.P.J., leg. 2120, fol. 224, año 1796.

²³ «Comercio en el Jaén de la Ilustración» en *La burguesía de negocios en la Andalucía de la Ilustración* p. 53.

²⁴ A.H.P.J., Leg. 2098. Tomado de López Arandía, M^o T., op. cit.

²⁵ J. CONTRERAS GAY, «Subsistencia y conflictividad social en Jaén a finales del siglo XVIII» en *Actas I Congreso La Ilustración y Jaén*. pp. 173-191.

nas de menos relieve económico²⁶. Este Juan Bautista Forcada aparece de nuevo en Jaén con nueva e intensa actividad mercantil; desconozco si hubo devolución de sus bienes.

Entre una y otra matrícula de franceses establecidos en España se produce como consecuencia de la postura de exagerado galicanismo tomada por la Asamblea Constituyente el exilio de aquellos eclesiásticos que se negaban a jurar la Constitución civil del clero votada el 12 de julio de 1790, exilio que se inicia de forma oficial a partir de 27 de mayo de 1792, pues ya algunos habían decidido salir de su patria antes de firmarse tal disposición.

La huída de unos y la deportación de otros religiosos se haría saliendo por la frontera más próxima de su residencia, pues a Jaén todos los que llegaron procedían del Sur de Francia. Estos exiliados fueron repartidos en España por las distintas diócesis procurando cargar el número en aquellas de mayores rentas de los cabildos. A la diócesis de Jaén llegaron un total de 82 de los que el cabildo catedralicio se encargó de repartir en conventos de distintas localidades si bien el 35 % de ellos quedaron en la capital. La mayoría de estos sacerdotes establecidos en la ciudad de Jaén venían de la diócesis de Albi y algunos de Montauban y otras ciudades. La distribución que realizó el cabildo manifiesta un interés porque estuvieran juntos los clérigos procedentes de una misma diócesis e incluso de la misma localidad para que sintiesen menos su expatriación.

Desde el punto de vista económico la pobreza de estos sacerdotes es evidente por su expatriación por lo que el cabildo de Jaén le daba una ración y además recibían el estipendio de una misa diaria fijada en cuatro reales. Por otra parte la misma distribución en conventos viene a darnos una idea de que a la vez que se ayudaba a los exiliados se hacía otro tanto con los conventos, pues a los más pobres el cabildo asigna más sacerdotes franceses, mientras que a los ricos les señala un número mínimo como ocurre con el de San Francisco que solo va alojar a dos, los únicos que en la diócesis de Jaén venían de Carcasona.

A partir de septiembre de 1795 este exilio-político-religioso termina y los sacerdotes desde esa fecha comienzan a regresar a su país²⁷.

En 1795 el corregidor de Jaén siguiendo instrucciones recibidas se dirigió a los comerciantes franceses establecidos que podrían tener relaciones comerciales con Francia a fin de intervenir los bienes de franceses en represalia a lo que se hacía en Francia con españoles; se presentaron ante el corregidor Juan Esponera, Juan Pedro Bergeira Juan de la Rosa Casanova, Juan Pablo Casanova Juan María Fauret, Juan José Pugnaire y Juan Antonio Camps. Todos menos el último declararon que no tenían cuenta ni a favor ni en contra con franceses de Francia; Fue también llamado el comerciante italiano Antonio Ferro que manifestó que no comerciaba con Francia.

En 1807 el Gobierno francés reclamaba al español que devolviera a Francia a los súbditos franceses que para evitar el servicio militar habían pasado a territorio español y

²⁶ A.M.J., leg. 435.

²⁷ A.H.D.J, leg. 10-A, sección II; de este legajo he tomado los principales datos.

buscado en él trabajo; se trataba de jóvenes entre 17 y 25 años de edad. Entre febrero y marzo de ese año se presentaron ante el corregidor de Jaén solamente nueve y todos declaraban que el pasaporte lo habían perdido en el camino, menos uno que confesó haber llegado sin documentación a España; precisamente su condición de indocumentado no fue óbice para entrar en el servicio doméstico del propio corregidor en cuyo puesto laboral llevaba seis meses. Aunque documentación civil no tenían algunos poseían partidas de bautismo que por encargo de la justicia de la ciudad fueron traducidas del francés por el comerciante don Juan Pablo Casanova; mientras se hacía este registro se subió la edad para la expulsión a 19 años, pero ya habían salido para Francia algunos con los 17 años como Manuel Ducapot²⁸.

La guerra de la Independencia afectó a la vida comercial de la ciudad como a cualquier otra faceta de la vida. Naturalmente algunos comerciantes franceses pese a la declaración de españolidad ante el corregidor en 1795 hicieron causa común con sus compatriotas. Entre estos estaban los comerciantes don Juan Pablo Casanova, don Juan Pedro Bergeira con su esposa y sobrino, don Juan Esponera con su esposa y sobrinos y don Manuel Bergeira²⁹. Precisamente contra don Juan Esponera y sus tres sobrinos (Juan, Agustín y Juan Pedro) se siguió causa criminal en 30 de julio de 1809³⁰. Hubo, sin embargo, otros franceses que lucharon junto con los españoles como la familia de don Gracián Berges. No obstante, a pesar de las repetidas y tajantes órdenes que llegaban de Sevilla de no hacer excepción con ningún francés el corregidor de Jaén no se decidió a encarcelar al comerciante don Pedro Esponera «por ser un anciano casado con española y ser el Tesorero de la Consolidación cuya oficina se halla establecida en su propia casa»³¹. En 15 de mayo de 1811 Juan Esponera hizo junto con otro comerciante español, Anselmo García Rubio, un elevado préstamo para que no fueran ejecutados por los franceses invasores dos rehenes comerciantes de Baeza³².

Las circunstancias bélicas dieron ocasión a perjuicios y beneficios de los comerciantes tanto franceses como españoles en Jaén. Reduciéndonos al caso del comerciante francés sabemos que Pedro Esponera y la razón comercial «Juan Esponera y sobrinos» se vieron beneficiados como otros españoles del tráfico comercial. Por otra parte en los agitados años de la Guerra hubo franceses que recibieron perjuicios no solo de los españoles sino también de los franceses ocupantes de la ciudad. Prueba de los perjuicios que recibieron los comerciantes franceses de sus compatriotas invasores nos lo ofrecen los poderes que se dieron ante escribanos aprovechando el tratado de paz para obtener el

²⁸ A.M.J., leg. 414, pieza sin numerar.

²⁹ M. LÓPEZ PÉREZ y I. LARA MARTÍN PORTUGUÉS, *Entre la guerra y la paz. Jaén (1808-1814)*, Granada, 1993, pp. 221 y 237.

³⁰ A.M.J., leg. 414. Documento suelto.

³¹ A.H.N.Leg. 60 N; documento 325. Papeles de estado Oficio de la Junta Superior de Jaén a la central de 14 de enero de 1809. Dato tomado de López Pérez *Entre la guerra y la paz...*, p. 221.

³² A. CAZABÁN, Don Lope de Sosa, (*revista cultural de Jaén*), año 1928, nº 187, p. 218. Estos dos rehenes más otros hasta once tenían que responder ante la autoridad militar francesa por una contribución forzada a la ciudad de Baeza.

reintegro que debía reconocer la comisión mixta que funcionaba en París; en este caso estaba la firma «Don Juan Esponera y compañía» que entre otros hicieron tales gestiones³³. Años después de llevarse a cabo estas gestiones otro Juan Esponera, sobrino de Pedro; daba un poder a Luis Olivier de la Croix, abogado de París, para que vendiera en Francia «las inscripciones de renta» que había recibido en pago de las indemnizaciones que le eran debidas por causa de las confiscaciones y venta de sus bienes en Jaén «a título de represalias en el año pasado de mil ochocientos ocho»³⁴.

Pasados los trágicos años bélicos la actividad mercantil decae considerablemente en Jaén y se vieron afectados, como es lógico, en esta crisis los comerciantes franceses; no obstante, se mantuvo con cierto éxito; la razón comercial más afectada fue la citada de «Don Juan Esponera y compañía»³⁵.

Por el subsidio del comercio del año 1824 vemos que entre los diecisiete principales comerciantes de Jaén figuraban cuatro comercios: «Don Juan Esponera y sobrinos», «López y Berges» (mixta de español y francés), «Viuda de Jauret e Hijos» y Don Juan Berges. Como más modestos aparecen otros franceses comerciantes, entre los cuales citamos a Juan José Pugnaire, Juan Forcada, Juan Pedro Casanova y Juan Bergeira.

Estos comerciantes ya en los años veinte del siglo XIX se han españolizado y cuando llega el proceso desamortizador de Mendizábal muchos de ellos participaron en la compra de casas y bienes rústicos. Hay que tener presente que en 1814 Juan Esponera dejaba a sus sobrinos bienes adquiridos antes de 1814 entre los que se encontraban hazas, huertas, dos cortijos, viñas y olivares y tres casas además de la propia vivienda³⁶. Más adelante, Juan Esponera, hijo, aprovechando la desamortización eclesiástica adquirió cinco fincas rústicas por valor de 97.698 reales, Juan Pedro Casanova una finca rústica y dos casas en el precio de 28.378 reales y José María Jauret una finca urbana por 21.004 reales; éstos fueron los compradores más destacados, pero otros franceses figuraban también como adquirentes de bienes desamortizados, como eran Juan José Forcada y Juan Bergeira³⁷.

³³ A.H.P.J., leg. 2350, fol. 169.

³⁴ A.H.P.J., leg. 2320, fol. 224.

³⁵ A.H.P.J., leg. 2350, fol. 51 y 147; leg. 2351, fol. 415; leg. 2352, fol. 91 y 178.

³⁶ A.H.P.J., leg. 2355, fol. 230.

³⁷ Vid. E. NIEVES CARRASCOSA, *La desvinculación de la propiedad en la comarca de Jaén durante la primera mitad del siglo XIX, 1798-1845*, Jaén, 1991, pp. 250-289.

ÍNDICE TOMO I

PRESENTACIÓN

VILLAR GARCÍA, M ^a . Begoña	15
--	----

PONENCIAS

Franceses en tierras de España: Una presencia mediadora en el Antiguo Régimen AMALRIC, Jean Pierre	23
---	----

El papel de los extranjeros en las actividades artesanales y comerciales del Mediterráneo español durante la Edad Moderna FRANCH BENAVENT, Ricardo	39
--	----

Los extranjeros en el tráfico con indias: Entre el rechazo legal y la tolerancia funcional GARCÍA-BAQUERO GONZÁLEZ, Antonio	73
---	----

Andalucía en el contexto migratorio de España en la Edad Moderna SANZ SAMPELAYO, Juan	101
--	-----

COMUNICACIONES

Sobre los orígenes de la burguesía malagueña: los primeros Krauel en Málaga ALBUERA GUIRNALDOS, Antonio	123
--	-----

Los ingleses en Ferrol en el siglo XVIII AMENEDO COSTA, Mónica	133
---	-----

Los extranjeros en la Colección de Originales del Archivo Municipal de Málaga BARRIONUEVO SERRANO, M ^a Rosario y MAIRAL JIMÉNEZ, M ^a Carmen	143
--	-----

Mercaderes y artesanos franceses en el sur de Aragón. La emigración en Calamocho, 1530-1791 BENEDICTO GIMENO, Emilio	155
--	-----

Les étrangers dans les Pays-Bas espagnols (XVIe-XVIIe. Siècles)	
BERNARD, Bruno	175
 "D'estranya nació". Artesanos extranjeros en el Reino de Mallorca (ss.XVI – XVIII)	
BERNAT I ROCA, Margalida; DEYÁ BAUZÁ, Miguel J. y SERRA I BARCELÓ, Jaume	187
 Intermediarios imprescindibles. Los extranjeros en la élite del comercio mallorquín del siglo XVII: el mercado del aceite	
BIBILONI, Andreu	203
 Mercaderes italianos en las importaciones marítimas valencianas en el segundo cuarto del seiscientos (1626-1650)	
BLANES ANDRÉS, Roberto	217
 La colonia maltesa en Las Palmas en el Antiguo Régimen	
BRITO GONZÁLEZ, Alexis D.	229
 Los extranjeros en la milicia española. Análisis del componente foráneo en el ejército de guarnición en Ceuta durante el siglo XVIII	
CARMONA PORTILLO, Antonio	241
 La factoría británica de Cádiz a mediados del siglo XVIII: organización y labor asistencial	
CARRASCO GONZÁLEZ, Guadalupe	255
 Irlandeses en el comercio gaditano-americano del Setecientos	
CHAUCA GARCÍA, Jorge	267
 Aspectos socioeconómicos de la inmigración francesa en Jaén (1750-1834)	
CORONAS TEJADA, Luis	279
 Jerónimo Genoin: mercader y cónsul de extranjeros en la Mallorca de principios del siglo XVII	
DEYÁ BAUZÁ, Miguel José	289
 Fuentes documentales municipales para el estudio de los extranjeros en la Edad Moderna. El paradigma de Antequera	
ESCALANTE JIMÉNEZ, José.	301

Sospechosos habituales: contrabando de tabaco y comerciantes extranjeros en los puertos españoles ESCOBEDO, Rafael	313
En busca de fortuna. La presencia de flamencos en España. 1480-1560 FAGEL, Raymond	325
La comunidad británica en Tenerife durante la Edad Moderna FAJARDO SPÍNOLA, Francisco	337
Carew, Langton and Power, an irish trading house in Cádiz, 1745 – 1761 FANNIN, Samuel	347
Estrategias en tiempos de incertidumbre: Las familias flamencas y la emigración militar a España a principios del siglo XVIII GLESENER, Thomas	353
Las colonias mercantiles extranjeras en Aragón en el Antiguo Régimen GÓMEZ ZORRAQUINO, José Ignacio	365
Extranjeros en el siglo XVIII: procesos de integración y de solidaridad interna GONZÁLEZ BELTRÁN, Jesús Manuel	379
Las comunidades extranjeras y la posesión de esclavos en el Jerez de la Frontera del siglo XVI. IZCO REINA, Manuel Jesús	391
El atractivo gaditano para los suizos de la segunda mitad del siglo XVIII. Del capitalismo mercantil hasta los pequeños probadores de fortuna JAHIER, Hugues	401
Irlandeses y Británicos en Cádiz en el siglo XVIII LARIO DE OÑATE, María del Carmen	417
Extranjeros en la comarca antequerana a finales del Antiguo Régimen LEÓN VEGAS, Milagros	427
Expósitos y nodrizas portuguesas en la inclusa de Ayamonte durante el siglo XVIII LÓPEZ VIERA, David	443

Franceses en Valencia en 1674 LORENZO LOZANO, Julia	457
La colectividad francesa en el Ferrol del siglo XVIII MARTÍN GARCÍA, Alfredo	469
La relación de los comerciantes extranjeros y los escribanos públicos malagueños del siglo XVII MENDOZA GARCÍA, Eva	481
Familias genovesas afincadas en Murcia vinculadas al comercio sedero MIRALLES MARTÍNEZ, Pedro	493
Mercaderes portugueses en la Murcia del siglo XVII MIRALLES MARTÍNEZ, Pedro	505
Una compañía de comercio internacional en la Galicia del siglo XVIII MONTERO AMENEIRO, Lidia María	519
El predominio extranjero en el comercio exportador de Vélez-Málaga durante el siglo XVIII PEZZI CRISTÓBAL, Pilar	529
Portugueses avecindados en Madrid durante la Edad Moderna (1593-1646) PULIDO SERRANO, Juan Ignacio	543
Los mercaderes extranjeros en Madrid: Compañías y negocios (1648-1679) RAMOS MEDINA, María Dolores	555
El comerciante flamenco Henrique Baneswick y su integración en la sociedad malagueña (s. XVII–XVIII) REDER GADOW, Marion	569
Corrientes migratorias extranjeras con destino a Málaga en el siglo XVII. Análisis de la incidencia francesa RODRÍGUEZ ALEMÁN, Isabel	583
Mercaderes y financieros. Los genoveses de Toledo entre 1561 y 1621 RODRÍGUEZ DE GRACIA, Hilario	597

Los extranjeros que llegaron a Andalucía como colonos de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía en el siglo XVIII SÁNCHEZ-BATALLA MARTÍNEZ, Carlos	611
La importancia geoestratégica de Canarias a través de la actuación de los holandeses durante el siglo XVII SANTANA PÉREZ, Germán	623
“Los hombres de negocios” extranjeros en la Málaga del último tercio del siglo XVII SANTOS ARREBOLA, María Soledad	635
Los comerciantes extranjeros y el negocio del tabaco en la España del siglo XVIII SOLBES FERRI, Sergio	643
Inmigrantes extranjeros en Mallorca, 1448-1589 VAQUER BENNASAR, Onofre	657
Diaspora entrepreneurial networks. The maltese in eighteenth-century Spain. A comparative perspective VASSALLO, Carmel	667
La colonia extranjera de Cartagena en los siglos XVI y XVII: poder económico y arraigo social VELASCO HERNÁNDEZ, F.	681
Franceses en la Lleida Moderna. Posibilidades para trabajar, dificultades de inserción. VILALTA, María José	695

ÍNDICE TOMO II

PONENCIAS

Los extranjeros en el gobierno de la Monarquía Hispánica CASTELLANOS CASTELLANOS, Juan Luis	11
Los extranjeros en la cornisa cantábrica durante la Edad Moderna REY CASTELAO, Ofelia	23
La imagen de los europeos occidentales en la historiografía española de los siglos XVI y XVII (1517-1648) SCHÜLLER, Karin	59
Los extranjeros en Canarias durante el Antiguo Régimen LOBO CABRERA, Manuel y TORRES SANTANA, M ^a Elisa	79

COMUNICACIONES

Los Fornari y las rentas de Orán a comienzos del siglo XVI. Financiación del rey y negocio familiar ALONSO GARCÍA, David	101
Viajeros extranjeros en Andalucía en la primera mitad del siglo XIX ÁLVAREZ ARZA, M ^a José	113
Libros extranjeros en la biblioteca del matemático Benito Bails (1731-1797) ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, Inmaculada	125
Los Stafford, una familia irlandesa en España BRUQUETAS DE CASTRO, Fernando	139
Los extranjeros en la Alta Administración española del siglo XVIII: El caso de los Capitanes Generales de Mallorca CAIMARI CALAFAT, Tomeu	149
Iglesia y religiosidad española según la Condesa d'Aulnoy (segunda mitad del siglo XVII) CAMPÀ CARMONA, Ramón de la	161

Nación extranjera y cofradía de mercaderes: el rostro piadoso de la integración social CRESPO SOLANA, Ana	175
La estratificación social de España vista por los viajeros extranjeros del siglo XIX DEL PINO ARTACHO, Juan	189
“Entrar en asientos con naturales de Flandes”. Asentistas flamencos en la corte de Felipe IV ESTEBAN ESTRÍNGANA, Alicia	196
Andalucía vista por Christian August Fischer, viajero alemán del siglo XVIII FRIEDERICH-STEGMANN, Hiltrud	217
Dionisio Mantuano. Ventura y desventuras de un pintor boloñés en las cortes de Felipe IV y Carlos II GARCÍA CUETO, David y SÁNCHEZ DEL PERAL Y LÓPEZ, Juan Ramón	227
Extranjeros en la Castilla interior durante el Antiguo Régimen. Mentalidad y cultura material: Actitudes similares y comportamientos diferenciados GARCÍA FERNÁNDEZ, Máximo	241
Cuando los libros fueron el arma de los extranjeros. Influencia de Francia en la vida cotidiana española del siglo XVIII GARCÍA HURTADO, Manuel Reyes	259
Obispos irlandeses y la Monarquía Hispánica en el siglo XVI GARCÍA HERNÁN, Enrique	275
Notas para un estudio historiográfico de los viajeros por España y Portugal durante los siglos XV al XVII GARCÍA-ROMERAL PÉREZ, Carlos	281
El ejercicio de la mediación por los extranjeros en la Corona de Castilla GARRIDO ARREDONDO, José	291
¿Status de residente?. Nuevas aportaciones biográficas del viajero inglés Francis Carter GARVAYO GARCÍA, Dolores	307
Descripción de Málaga y su costa por Pedro Texeira GIL SANJUÁN, Joaquín	323

El flamenco Joris Hoefnagle pintor de las capitales andaluzas del Quinientos GIL SANJUÁN, Joaquín y SÁNCHEZ LÓPEZ, Juan Antonio	341
La imagen del Cementerio inglés de Málaga en los viajeros extranjeros: la mirada del otro GIRÓN IRUESTE, Enrique y ARENAS GÓMEZ, Andrés	359
Injerencias estéticas flamencas en la pintura del barroco en Málaga: Miguel Manrique GONZÁLEZ TORRES, Javier	369
Un inglés en la Asturias del XVIII: El viaje de Townsend GONZÁLEZ SÁNCHEZ, Irma	381
Felix Oneille: un irlandés Capitán General de Galicia entre 1774 y 1778 GONZÁLEZ SOUTO, Irma	395
Robert Semple (1766-1816). Un "viajero" en la España de la crisis del Antiguo Régimen GUERRERO LATORRE, Ana Clara	405
Imágenes de la Nobleza: La nobleza castellana ante los ojos de los viajeros extranjeros en la Edad Moderna GUILLÉN BERRENDERO, José Antonio	415
Los viajeros extranjeros de la Edad Moderna como fuente para la Historia del Arte: Su aplicación al patrimonio artístico sevillano HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Salvador	427
Los extranjeros en la administración corregimental española del siglo XVIII IRLES VICENTE, María del Carmen	439
El Rosellón tras el Tratado de los Pirineos: un caso de neoextranjería (1659-1700) JANÉ CHECA, Oscar	451
Rasgos socioculturales de Castilla y Andalucía a mediados del siglo XIX según la visión de una viajera inglesa JIMÉNEZ CARRA, Nieves	465
Los viajeros ingleses y la Inquisición KRAUEL, Blanca	477

Diplomáticos europeos en la España de mediados del siglo XVIII. Inmigrantes de ida y vuelta LAVANDEIRA HERMOSO, Juan Carlos	485
La Hermandad de los franceses de Granada en el siglo XVIII LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, Miguel Luis	495
Entre Málaga y Granada: La aventura de viajar en la primera mitad del siglo XIX LÓPEZ-BURGOS, M ^a Antonia	511
Una patente desconocida del siglo XVIII LORENZO MODIA, María Jesús	527
Una aproximación al estudio de los pintores extranjeros en la Sevilla del Siglo de Oro MÉNDEZ RODRÍGUEZ, Luis	535
Perfil inquisitorial de los marineros extranjeros en la sociedad canaria MORENO FLORIDO, María Berenice	547
Extranjeros y heterodoxias en el Cádiz del siglo XVIII: La presencia protestante MORGADO GARCÍA, Arturo	557
Irish students and merchants in Seville, 1598-1798 MURPHY, Martin	565
Francisco Cabarrús, el éxito de un inmigrante NUIN PÉREZ, Lucía	573
Extranjeros en el Cabildo Municipal malagueño OCAÑA CUADROS, Ivanova	583
Los extranjeros en España e Indias según el ilustrado peruano José Eusebio Llano Zapata (1756-1770) PERALTA RUIZ, Víctor	595
La situación de algunos prisioneros franceses en Málaga durante la Guerra contra la Convención PÉREZ BLÁZQUEZ, Aitor	607
La estirpe de los Trevani y la Inquisición española PÉREZ DE COLOSÍA RODRÍGUEZ, M ^a Isabel	617

Unidades extranjeras en el ejército borbónico español del siglo XVIII PÉREZ FRÍAS, Pedro Luis	631
“Mártires de profesión”: Estudio de caso de los conflictos de las comunidades inglesa e irlandesa en la Andalucía de finales del XVII PÉREZ TOSTADO, Igor	645
Los viajeros extranjeros y la crisis del Antiguo Régimen en España: el viaje como fuente histórica REPETO GARCÍA, Diana	657
Intereses comerciales y conspiración internacional judaica: La delación de Juan Bueno Guiponi ROLDÁN PAZ, Lorena	669
Leyes de inmigración y flujos migratorios en la España Moderna SALAS AUSÉNS, José Antonio	681
Cesare Arbassia, un pintor italiano para los círculos humanistas hispanos del siglo XVI SÁNCHEZ LÓPEZ, Juan Antonio	699
Judíos y protestantes: La herejía en la jurisdicción de la Inquisición de Cartagena de Indias SÁNCHEZ BOHÓRQUEZ, José Enrique	711
El mundo ruso en una comedia de Lope de Vega: la manipulación literaria SMOKTI, Eugenia	721
El “grupo irlandés” bajo el ministerio Wall (1754-63) TÉLLEZ ALARCIA, Diego	737
La música y el baile en España a través de la mirada de Wilhelm von Humboldt (1799-1800) TORRE MOLINA, María José de la	751
Cautivos extranjeros en la Málaga Moderna TORREBLANCA ROLDÁN, María Dolores	761
Las dificultades de ser financiero extranjero en la España de Carlos III TORRES SÁNCHEZ, Rafael	771

Extranjeros en España y sus aportaciones a la ciencia y la técnica ilustradas VILLAS TINOCO, Siro	781
Cargos concejiles en manos de comerciantes extranjeros YBÁÑEZ WORBOYS, Pilar	793